

ZÓCALO

Héctor Reyes

¡Aguas! México puede desacelerarse

De acuerdo con el informe Visión General del Crédito Soberano de América Latina publicado esta semana, se considera probable que México experimente desaceleraciones moderadas en 2019.

La calificadora Fitch Ratings consideró probable que la economía de México experimente una desaceleración moderada este año, mientras que el nuevo Gobierno ha enviado señales “mixtas” sobre política económica.

En México, el “nuevo” Gobierno” (que ya no es tan nuevo) envió señales mixtas sobre políticas económicas, ya que por ejemplo el presupuesto de 2019 y las declaraciones recientes de política fiscal mantienen excedentes primarios e indican una continuación del marco fiscal existente.

“En general, la administración parece estar siguiendo la continuidad de la política macroeconómica”, destaca la agencia evaluadora.

Sin embargo, precisa, la decisión de cancelar el proyecto de construcción del Nuevo Aeropuerto de la Ciudad de México y otras intervenciones de política microeconómica, como la congelación de las implementaciones de la reforma energética, apuntan a otras áreas de incertidumbre política.

No soy economista, pero basta ver cómo ha llevado la política hacendaria el Gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador para darse cuenta que sus decisiones no son las más acertadas.

Las precisiones de calificación negativas han aumentado para algunos países de América Latina en los últimos seis meses, pues se revisó las perspectivas de cuatro países (Argentina, Ecuador, Guatemala y México) de estable a negativo, desde el comienzo del cuarto trimestre de 2018.

Como resultado, ocho gobiernos de la región ahora tienen perspectivas negativas, mientras que ninguno tiene una perspectiva positiva.

Estas precisiones de nota reflejan una serie de factores dentro de un entorno de crecimiento económico lento global que está desafiando los esfuerzos para consolidar las cuentas fiscales y estabilizar las cargas de la deuda.

México, al igual que Perú y Chile, pueden tener este efecto de “desaceleraciones moderadas”.

Ultimo dato: para Brasil y Colombia, la calificadora internacional de riesgo crediticio prevé que el crecimiento económico aumente este año, pero sólo a 2.1 y 3.3%, respectivamente, en tanto que en Argentina y Venezuela deberían continuar las contracciones anuales.

Economistas han advertido que el efecto transitorio de la escasez de combustible –en México– de principios de año, las huelgas y paros en vías de comunicación entre los estados, fueron eventos que sí afectaron el desempeño de la economía nacional en el primer trimestre.

Explican que la actividad se mantiene débil y concentrada en actividades secundarias, resaltaron la disminución en la producción del petróleo, una tendencia a la baja que, pronostican, se mantendrá durante dos o tres años más, ojalá y no.